VIVIR EN CRISTIANO HOY

FELIPE SANTOS, SDB

Ser testigos de la fe

No tengamos miedo de nuestra fe. Es lo que el evangelio nos enseña. Cristo mediante el evangelio de Mateo, quiere hacernos comprender dos cosas, que en algunos puntos no son indisociables.

La fe, ¿hay que tener miedo de ella?

Tener fe no es una cosa sencilla. Es posible que podría tener una fe que desplazara montañas, como dice den Pablo. En nuestra vida diaria, lo dudamos. Nos ponemos a prueba, a veces

inconscientemente, y a menudo, no nos atrevemos a vivir plenamente nuestra fe.
Cristo nos pone. Cristo nos pone en guardia a este respecto. Y san Pedro comunica una experiencia desgraciada... Mientras intentaba caminar por las aguas, comenzó a hundirse. Su reacción fue pedir ayuda y a tener miedo.
El miedo es el enemigo de la fe, pues nos lleva al orgullo; y el orgullo nos separa y nos impide vivir nuestra fe.

La vida, más que un regalo, es un don de Dios

Por otra parte, nos hace falta afrontar la vida. Sí, afrontar. Se pretende que creamos en los medios de comunicación social (sobre todo audiovisuales) que la vida un tema de agua de rosas. De ninguna manera... La vida está también hecha de pruebas y dolores; muy feliz, pero no solamente. La vida también está llena de alegría y felicidad. Pero sin embargo, nos es preciso aprender a conciliar las dos, a vivir con las dos naturalezas de la vida: la alegría y la pena.
Debemos saber captar este don que Dios nos hace: este don de la vida que nos confía, pues Dios nos ama. Y dejarse amar por Dios es para nosotros la pista indispensable para vivir, vivir bien, vivir como hijo de Dios.

Vida y fe… ¿Dos cosas diferentes?

Podríamos disertar horas y horas sobre los verdaderos valores de la vida y de la fe. Sin embargo, parecería interesante constatar que estos dos elementos pueden armonizarse.

Como dijimos arriba, la fe, al igual que la vida, no son fáciles. Sin embargo, un punto común los une: Dios! Guardar su fe deber hacernos sin falta pasar por una vida de oración (desarrollada o no; el interés es mantener una relación particular y privilegiada con el Padre) así como el contacto que se mantenga con los demás.
Sucede lo mismo con nuestra vida diaria. Dejarse amar por Dios debe hacernos comprender que vivimos con él todos los días.

Vivir su fe cada día: eso es lo que Cristo ha querido enseñarnos. Vivir su fe para dar luz a nuestro ambiente.

La Iglesia universal se caracteriza por este espíritu de Misión: llevar a la gente la Buena Nueva. Nos es posible a los cristianos vivir la experiencia de la Misión, sin tener que llevar

un crucifijo en la mano derecha, y una Biblia en la izquierda.

Nuestra actitud de vida, nuestra cohesión de vida o incluso nuestra unidad de vida (vivir nuestra fe- es decir exteriorizar nuestra fe vivida en el interior) pueden permitirnos irradiara nuestro derredor el amor infinito del Padre, y así llamar la atención o atraerla.
Jesús nos exige vivir, no hablando de él, sino viviendo de tal manera, que te interrogue y te exija, pero estando al día de todo lo que afecte a la Iglesia.

REACCIONES: ÍNDICE

1. Julio y el miedo
2. Susana y ser testigo
3. Felipe: Medios de Comunicación Social
4. Silvia: Ataques a la Iglesia en los Medios
5. Fernando: Riquezas de la Iglesia y su mito
6. Teresa: Consagrada a Dios como educadora

1) Julio:

Soy un joven educado en una buena familia. No me puedo quejar de lo que me quieren y hacen por mi bien.
Respecto a mi mundo personal de la fe, tengo que decirte que crecí con el mismo espíritu de timidez que mis padres.
No hagas esto, no hagas lo otro. Mira que Dios te ve.
El castigo era el signo claro que lentamente fui asumiendo en mi vida joven. Me sentía incómodo. En el fondo sabía que Dios es Amor y quien ama y es amado no siente miedo.

En un momento de mi vida, coincidiendo con la Confirmación, me planteé en serio el tema de mi fe.
Después muchas horas ante el sagrario, en silencio y con la Palabra de Dios en mis manos, salí de ese miedo que me atenazaba cada día más, a medida que iba creciendo en años.

Recuerdo que una tarde, a solas ante el sagrario, leí un texto bíblico que me vino de maravilla. Sí, es cierto. Notaba que una luz fuerte e intensa me penetraba por dentro hacia fuera. Meditaba en lo que me ocurría. Al cabo de un buen rato, salí dando gritos y con

una alegría que llamó la atención de mis compañeros confirmandos.

-¿Qué te ocurre, Julio?-me preguntaron algunos amigos más íntimos.
Con un aire de gozo intenso se lo conté.
Mirad, el miedo que me podía ante Dios, ha desaparecido. Soy consciente de que Dios me ama.

Esta realidad experimentada ante el Señor es tan grande, que, desde ahora, trabajaré de otra forma en el estudio, en los juegos y diversiones.
Si estoy plenamente seguro de que Dios me ama, también tengo la seguridad de que lo voy a amar más sin más restricciones que las que vayan contra el amor verdadero.

Y en efecto, al cabo de varios años, me siento realizado en mi vida de fe: vivo y trabajo en sintonía con El
Y me siento tan feliz que jamás podría haber soñado que la fe no es algo del "coco" o mental, sino, sobre todo, cordial. Es en el corazón donde reside el coraje para vivir de Cristo, anunciarlo sin vergüenza ni reparo en cualquier sitio.
Mi fe es una adhesión lo más perfecta posible a la persona de Cristo, fuente de mi gozo

incesante en todo momento: en la alegría y en la prueba.

2- Susana

Después de leer esta página, me he sentido interpelada por la palabra “Testigo”.

¿Nunca la había oído?

-Sí, miles de veces, pero no le daba el alcance que siento ahora mismo. Esta mañana, en el silencio bajo estos pinares, me he dado cuenta, de verdad, que como creyente, estoy llamada a ser testigo de Cristo en el mundo de hoy, tan enrevesado, problemático y lleno de relativismo.

-¿Y cómo piensas ser testigo hoy?

Sencillamente con mi vida personal en este ambiente. Seré coherente con la fe que he recibido de Jesús como un don. Este lo tenía oculto en los baúles de mis recuerdos de fe infantil. Es ya hora, en mi floreciente juventud, que salgan afuera y lo dé a conocer como la dicha y el adorno más grande que embellece mi juventud.

-¿Cómo lo harás?

Hace algunos meses, escribí esto. Era la premoción de lo que ahora pienso hacer:

¡Qué curioso, cuánto me asombro!
¿por qué para sentirme un poco mejor
tuve que aferrarme a otros hombros?
Y sin salir aún de los escombros
de lo que un día fue mi esplendor,
soy imagen pura de todo tu amor.

Pero sigo por la vida adelante
mi fragilidad me llama a la acción
que implica amarte con pasión,
y todavía mi vida quiero entregarte,
aunque sea de barro, quiero llevarte
en mi ser y muy dentro del corazón.

Como puedes ver, era una invasión del Espíritu que me llamaba a dejar mi vida normal para, guiado por El entregarme a la acción de ser su testigo.
Cuento con mi fragilidad que, sin duda alguna, El la tiene en cuenta para, desde ella, superarme cada día en:

-ser testigo alegre de la fe en medio de mis compañeros y compañeras en el trabajo o en la clase.

-ser en casa servicial. Quiero dejar de ser la joven a la que sirven para pasar a servir. No haré gastos inútiles de ropa de marca a mis padres. Vestiré sencillamente. La belleza la llevo en el corazón y también en el don de mi cuerpo, imagen de Dios.

-Consolar: Hay muchas horas libres al cabo del día y de la semana. Me dedicará a tiempo y a destiempo a escuchar el dolor de quienes me rodean. Unas veces será en clase, otras en el autobús medio de transporte. Sin meterme en la vida de nadie, cuando vea a alguien triste, le sonreiré y entablaré-si se deja-, una conversación con él o ella.
Incluso estoy perfeccionado mi inglés para poder hablar con muchos emigrantes que no conocen mi lengua.
Iré a visitar de vez en cuando a los enfermos de mi barrio, máxime a los que están solos o solas. El tiempo no es mío, sino de Dios. Lo emplearé como oro en sus manos.
-Vida de piedad: Soy consciente de que mi vida es frágil. Lo normal es abandonarse y entregarse a la comodidad. Para reforzar día a día mi vida, viviré una piedad basada en:

-Biblia: Cada día leeré las lecturas de la misa. Las meditaré, haré de ellas el alimento de mi vida.
-Sacramentos: Todos los días, a ser posible, participaré de la Eucaristía sin prisas, centrándome en el misterio de Cristo, mi luz y mi salvación, la roca firme en la que mi fe adquiere sentido para ser testigo. Y alguna que otra vez, viviré el sacramento de la Reconciliación para sentirme amada por el Señor que me ama perdonando mis faltas de cada día.

-Oración: Quien no reza vive una vida debilitada, enferma. Quiero respirara Dios por todas partes. Pare ello no hay nada mejor que navegar por el universo de la oración en el trabajo o estudio mediante jaculatorias espontáneas al Señor y a la Virgen.

De este modo, al hacer cada año unos días de retiro espiritual, pensaré en reajustar mi vida concebida y vivida según los parámetros de ser "testigos" en una sociedad que habla de todo, ataca a la Iglesia y, en el fondo, no sabe nada de nada porque les falta la experiencia más rica que existe: "LA EXPERIENCIA DE DIOS".

---

3. Felipe

El engaño de los Medios de Comunicación Social.
Es curioso observar que en los medios todo es lindo, precioso y digno de imitación.

Cuando se ve la TV, por ejemplo, sólo aparecen chicas guapísimas, chicos apolíneos, cremas y remedios para mantener la eterna juventud.

Raramente aparecen ancianos o ancianas, excepto en la época sentimental de la Navidad.

Y lo malo es que hay gente que se lo cree. Tan es así que suelen decir: “Lo ha dicho la tele”, es decir, tiene que ser verdad.

Leamos, por ejemplo, lo siguiente:

No Violencia, Miedo y Medios de Comunicación

Lunes 7 de enero del 2008

En Bolivia estamos en un momento histórico en lo que se refiere a la regulación constitucional de la libertad de prensa (transferencia masiva de información) y su ejercicio armónico con el derecho a vivir libres de violencia psicológica. Consideramos que el artículo 15 del proyecto de Constitución Política del Estado que se

someterá a referéndum, implica, entre otras cosas, la prohibición de atemorizar a la población para mejorar las posibilidades de lucro de un periódico, canal, estación de radio o un sitio de internet. Esto significa ningún tipo de información (noticia o publicidad) que se transmita a través de un medio de comunicación masiva puede estar dirigida a generar miedo (violencia psicológica) para mejorar las chances de satisfacer sus fines lucrativos.
La violencia psicológica, a diferencia de la física se manifiesta en la producción de un sufrimiento emocional, como el temor o el miedo. Sería absurdo sugerir que los medios de comunicación estén restringidos o prohibidos de trasmitir la información que pudiera generar temor, porque ello sería privar al ciudadano de información necesaria para resguardarse de un peligro real y evidente. Lo que debe discutirse no es el efecto atemorizante de la información, sino su veracidad.

De no existir correspondencia razonable entre la realidad que presenta la información y la realidad del fenómeno sobre el que se informa lo que debe hacerse es proveer al ciudadano de instrumentos jurídicos para acudir ante la justicia para reclamar al medio de comunicación que demuestre la credibilidad y

veracidad de la información que le ha producido temor, caso contrario, indemnice al ciudadano afectado.

En el marco del artículo 15 de la nueva Constitución Política del Estado, el artículo 110 de dicho proyecto en su inciso II establece los principios de veracidad y responsabilidad que deben ser respetados por los medios de comunicación y que guardan directa relación con el respeto al derecho a la salud psicológica de las personas expuestas a la información transmitida.

La responsabilidad implica que la fuente de la cual se extrae la conclusión de peligro pueda ser confrontada ante un tercero (tribunales de ética o judiciales que establezca la ley) por el ciudadano que sufre la lesión a su derecho a la salud psicológica. Los medios de comunicación preservan su libertad para difundir la información, pero, si ésta es de baja calidad (rumor, especulación, testimonio de oídas) deberán responder ante la justicia por los daños emergentes de los efectos psicológicos negativos de tal divulgación.

¿Cómo hacer responsable a un medio de comunicación por la información aterrorizante que divulga? De varias maneras: se puede

cuestionar la metodología de investigación que se aplicó para la extracción de la información, la forma como fue procesada (editada) para su presentación al público y la forma de su efectiva transmisión al público general afirmando la existencia de peligros que produzcan el miedo que a su vez amerite la compra del producto (alarmas, puertas blindadas, armas de fuego, etc). Tales cuestionamientos se deberán dar caso por caso, ya que no se pueden establecer reglas generales para "tasar" o dar valores predeterminados a la calidad de dicha información.

Por ejemplo, si un medio de comunicación televisivo tolera que se difunda ante la población anuncios publicitarios que afirmen que la tasa de criminalidad va en aumento, que el televidente tiene altas chances de ser asaltado dentro de los próximos días en su propio hogar y que la única forma de disminuir dicho peligro es instalar un sistema de alarmas en su domicilio la Nueva Constitución Política del Estado autoriza al ciudadano televidente a reclamar ante los órganos de justicia que:

a) El medio de comunicación demuestre que el peligro informado es real, respaldado con estadísticas serias y creíbles y que provean información idéntica a aquella que se presenta

en la publicidad en cuestión.
b) El medio de comunicación responda por el daño psicológico que se produzca si la verificación anterior es de imposible cumplimiento.
c) El Estado o el ciudadano tenga la oportunidad de cuestionar judicialmente la credibilidad de dicha información como una forma de tutelar el derecho a la no violencia psicológica.

El objetivo de este sistema normativo sería asegurar que la salud psicológica de las personas no sea manipulada para satisfacer las necesidades comerciales del medio de comunicación como entidad que vende servicios publicitarios a cambio de una remuneración. Igualmente, si los medios de comunicación transmiten información sobre actividad política (discursos presidenciales, prefecturales u otras autoridades) cuyo contenido sea susceptible de generar temor o promover violencia es importante que, en contraposición, el Estado provea amplio y ordenado acceso a los medios de comunicación a fuentes de información intra-gubernamentales para la vigencia del principio de transparencia (Art. 179) y exigir de igual manera que la acción de gobierno se enmarque en el respeto de los ciudadanos a no ser atemorizados infundadamente por los

discursos políticos. Sobre este aspecto nos referiremos en detalle en una nota posterior.

De lo anterior se deduce que si los medios de comunicación masiva pueden ser sujetos a fiscalización de la veracidad de la información que proveen, de igual manera debe existir dicha fiscalización a cualquier funcionario público que difunda información atemorizante sin proveer las bases de veracidad y certeza.

Creemos que, de respetarse esta relación de reciprocidad en la fiscalización de la credibilidad de la información que provean los medios de comunicación y los órganos de gobierno, la democracia se verá fortalecida en su elemento del control social. La libertad de prensa y opinión de los medios de comunicación son perfectamente compatibles con las nuevas regulaciones constitucionales que pueden servir para sentar las bases de actividad periodística capaz de transmitir información de calidad, de promover el control social sobre la función pública con plena libertad de opinión, pero con responsabilidad sobre la veracidad de su contenido y por los efectos negativos que produzca la divulgación de información de baja calidad, cuestionable en cuanto a credibilidad con altas posibilidades de generar efectos de violencia psicológica en el

público receptor.

Será tarea de los medios de comunicación asegurarse de que sus fuentes de información sean diferentes a las opiniones de quienes conforman sus grupos editoriales, que dicha información sea obtenida con metodología de investigación de alta calidad y que la presentación de la información (sea noticia o publicidad) sea descriptiva (narrativa) para reservar los juicios de valor y los adjetivos para la sección de opinión. Es perfectamente razonable afirmar que la libertad de prensa, de denuncia, de fiscalización de la función pública y de información al público ciudadano pueden convivir armónicamente con la nueva regulación constitucional que implica necesariamente un replanteamiento de las prácticas informativas de los medios de comunicación.

Lo importante es no perder de vista que la violencia física o psicológica sólo engendra más violencia física o psicológica, por tanto la información atemorizante, sin importar quién la divulgue, no deja de ser un instrumento violento que debe ser racionalizado en la medida de su necesidad preventiva y no de su eficacia comercial.

4. Silvia

Hay otro tema relacionado con los medios de comunicación social y que, a mi en concreto como creyente, me sienta muy mal: EL ATAQUE CONTIINUO A LA IGLESIA CATÓLICA, MÁS QUE A OTRAS CONFESIONES.

No saben que podrán quitar los crucifijos de los sitios públicos, o evitar que haya manifestaciones religiosas de la fe.

¿No saben que todo eso ya ha ocurrido en siglos anteriores y no han podido ni reyes, ni emperadores, ni jefes de Estado? Por lo visto, no.

Podrán matar al soñador, pero nunca sus sueños. Podrán quitar crucifijos e imágenes. Pero nunca erradicar la del ser humano.

Ataques a la Iglesia católica
Ataques del poder mediático a la Iglesia Católica

Dolor del Santo Padre en Semana Santa (II)

CLIMA ARTIFICIAL DE PÁNICO MORAL

Rafael Navarro-Valls, catedrático de la Universidad Complutense y Académico numerario de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, publicó ayer un documentado e interesantísimo artículo acerca del "clima artificial de pánico moral" (El Mundo), que ilustra la "artificialidad" de esa situación de la opinión pública ante los genéricamente llamados casos de pedofilia entre clérigos católicos.

Como somos colegas universitarios y nos conocemos desde hace largo tiempo, le he pedido autorización para publicarlo aquí, completo, y ha aceptado encantado. En nombre de los habituales de este blog, se lo agradezco.

Este es el texto:

Un tribunal de la Haya decidió en julio de 2006 que el partido pedófilo Diversidad, Libertad y Amor Fraternal (PNVD, siglas holandesas) , "no puede ser prohibido, ya que tiene el mismo derecho a existir que cualquier otra formación". Los objetivos de este partido político eran: reducir la edad de consentimiento *(12 años)* para mantener relaciones sexuales, legalizar la pornografía

infantil, respaldar la emisión de porno duro en horario diurno de televisión y autorizar la zoofilia. El partido acaba de disolverse esta misma semana. Al parecer, ha contribuido decisivamente la *"dura campaña"* lanzada desde todos los frentes, internet incluido, por el sacerdote católico **F. Di Noto,** implacable en la lucha contra la pedofilia.

Esta buena noticia - cuyo protagonista es un sacerdote católico - coincide con otra mala, protagonizada también por sacerdotes de esta confesión. **Me refiero a la tempestad mediática desatada por abusos sexuales de algunos clérigos sobre menores de edad**. Estos son los datos: 3.000 casos de sacerdotes diocesanos involucrados en delitos cometidos en los últimos cincuenta años, aunque no todos declarados culpables por sentencia condenatoria. Según Charles J. Sicluna – algo así como el fiscal general del organismo de la Santa Sede encargado de estos delitos-: "*el 60% de estos casos son de 'efebofilia',* o sea de atracción sexual por adolescentes del mismo sexo; el *30% son de relaciones heterosexuales,* y *el 10%, de actos de pederastia verdadera y propia,* esto es, por atracción sexual hacia niños impúberes. Estos últimos, son unos trescientos. Son siempre demasiados, pero hay que reconocer que el fenómeno no está tan difundido como se dice".

Efectivamente, si se tiene en cuenta que hoy existen unos 500.000 sacerdotes diocesanos y religiosos, esos datos –sin dejar de ser tristes, - suponen un tanto por ciento no superior al 0.6%. El trabajo científico más sólido que conozco de autor no católico es el del profesor Philip Jenkins, Pedophiles and Priest, Anatomy of a Contemporary Crisis *(Oxford University Press)*. Su tesis es que la proporción de clérigos con problemas de desorden sexual es menor en la Iglesia Católica que en otras confesiones. Y, sobre todo, mucho menor que en otros modelos institucionales de convivencia organizada. Si en la Iglesia Católica pueden ahora resaltar más - y antes- es por la centralización eclesiástica de Roma, que permite recoger información, contabilizar y conocer los problemas con más inmediatez que en otras instituciones y organizaciones, confesionales o no.

Hay dos ejemplos recientes que confirman los análisis de Jenkins. Los datos que acaban de facilitar las autoridades austríacas indican que, en un mismo período de tiempo, los casos de abusos sexuales señalados en instituciones vinculadas a la Iglesia han sido 17, mientras que en otros ambientes eran 510. Según un informe publicado por Luigi Accatoli (un clásico del Corriere della Sera), *de los 210.000 casos de abusos sexuales registrados*

en Alemania desde 1995, solamente 94 corresponden a personas e instituciones de la Iglesia católica. Eso supone un 0,045%.

Me da la impresión de que se está generando un clima artificial de "pánico moral", al que no es ajeno cierta pandemia mediática o literaria centrada en las "desviaciones sexuales del clero", convertidas en una suerte de pantano moral. Nada nuevo, por otra parte, pero que ahora alcanza cotas desproporcionadas, al conocerse hace unos días los casos ocurridos en Alemania, Austria y Holanda. La campaña recuerda las leyendas negras sobre el tema en la Europa Medieval, la Inglaterra de los Tudor, la Francia revolucionaria o la Alemania nacional-socialista.

Coincido con Jenkins cuando observa: "el poder propagandístico permanente de la cuestión pedófila fue uno de los medios de propaganda y acoso utilizados por los políticos, en su intento de romper el poder de la Iglesia católica alemana, especialmente en el ámbito de la educación y servicios sociales". *Himmler charged that "not one crime is lacking from perjury through incest to sexual murder," offering the sinister comment that no one really knows what is going on "behind the walls of monasteries and in the ranks of the Roman brotherhood."* Esta idea es ilustrativa, si

se piensa en aquel comentario de Himmler: “ nadie sabe muy bien lo que ocurre tras los muros de los monasterios y en las filas de la comunidad de Roma..." Hoy también se mezcla la información de datos y hechos con insinuaciones y equívocos provocados. Al final, la impresión es que la única culpable de esa triste situación es la Iglesia católica y su moral sexual.

Dicho esto, es evidente que el problema tiene la gravedad suficiente para abordarlo sin oblicuidades. Vayamos a sus causas. Debo reconocer que me llamó la atención el énfasis que Benedicto XVI puso en la reiterada condena de estos abusos en su viaje a Estados Unidos. Los analistas esperaban, desde luego, alguna referencia al tema. Pero sorprendió que por cuatro veces aludiera a estos escándalos. Y es que, en realidad, esta cuestión hunde sus raíces en los años sesenta y setenta, pero estalla a principios del nuevo milenio con sus repercusiones patrimoniales y de reparación para las víctimas. Algo, pensaba yo, que pertenece al pasado. A un pasado que coincidió con la llamarada de la revolución sexual de los sesenta. Por entonces se descubrió, entre otras filias y fobias, la “novedad” de la pedofilia, apuntando, entre otros objetivos, a la demolición de las “murallas” levantadas para impedir el contacto erótico entre adultos y

menores. ¿Quién no recuerda – en torno a aquellos años - a Mrs. Robinson y a Lolita…? Si se hurga un poco comprobaremos que algunos de los más inflexibles "moralistas" actuales, fueron apóstoles activos de la liberación sexual de los sesenta/setenta.

Esta revolución ha marcado a una cultura y a su época, dejando una profunda huella, que contagió también a ciertos ambientes clericales. Así, algunas Universidades católicas de América y Europa desarrollaron enseñanzas con una concepción equívoca de la sexualidad humana y de la teología moral. Al igual que toda una generación, algunos de los seminaristas no fueron inmunes y actuaron luego de modo indigno. Contra esa podredumbre se enfrentó decididamente Juan Pablo II, cancelando el permiso de enseñar en esas Universidades a algunos docentes, entre ellos a Charles Curran, exponente cualificado de aquella corriente.

Benedicto XVI, no obstante las raíces antiguas del problema, decidió actuar con tolerancia cero en algo que mancha el honor del sacerdocio y la integridad de las víctimas. De ahí sus reiteradas referencias al tema en Estados Unidos y su rápida reacción convocando a Roma a los responsables, cuando el problema estalló en algunas diócesis irlandesas. De hecho acaba de hacerse pública

una dura carta a la Iglesia en Irlanda donde el Papa viene a llamar “traidores” a los culpables de los abusos y anuncia, entre otras medidas, una rigurosa inspección en diócesis, seminarios y organizaciones religiosas.

Resulta sarcástico el intento de involucrarle ahora en escándalos sexuales de algún sacerdote de la diócesis que regentó hace años el arzobispo Ratzinger. Sobre todo si se piensa que fue precisamente el cardenal Ratzinger quien, como prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe, firmó el 18 de mayo de 2001 la circular ‘***De delictis gravioribus’ (“crímenes más graves”)*** con duras medidas ejecutivas contra esos comportamientos. El propio hecho de reservar a la Santa Sede juzgar los casos de pedofilia (junto con los atentados contra los sacramentos de la Eucaristía y la Confesión) subraya la gravedad que les confiere, así como el propósito de que el juicio no aparezca “condicionado” por otras instancias locales, potencialmente más influenciables.

Desde luego, en todas partes cuecen habas. Nigel Hamilton ha escrito sobre la presidencia de EE.UU: “En la Casa Blanca hemos tenido a violadores, mariposones, y, para decirlo suavemente, personas con preferencias sexuales poco habituales. Hemos tenido

asesinos, esclavistas, estafadores, alcohólicos, ludópatas y adictos de todo tipo. Cuando un amigo le preguntó al presidente Kennedy por qué permitía que su lujuria interfiriese en la seguridad nacional, respondió: "No puedo evitarlo".

Ante el problema, la Iglesia es una de las pocas instituciones que no ha cerrado las ventanas ni atrancado las puertas hasta que pase la tormenta. No se ha acurrucado en sí misma "hasta que los bárbaros se retiren a los bosques". Ha plantado cara al problema, ha endurecido su legislación, ha pedido perdón a las víctimas, las ha indemnizado y se ha tornado implacable con los agresores. Denunciemos los errores, desde luego, pero seamos justos con quienes sí quieren –a diferencia de Kennedy- evitarlos.

Los absurdos ataques a la Iglesia y al Santo Padre el Papa

Publicado
por
juana de arco
el 6 Abril 2010
en General
. 9 Comentarios

El Papa ES el Vicecristo en la Tierra, o para aclararlo mejor, es el Representante de Cristo en la Tierra, nada más y nada menos. Y el no

creérselo es indiferente, pues ni va dejar de ser lo que es, ni Cristo va a dejar de existir, ni las conversiones van a dejar de multiplicarse cada vez más, gracias a estos ataques, ni la Barca de Pedro se va a hundir jamás de los jamases. Y son ya XXI siglos durante los cuales han desaparecido miles de religiones y sectas, mientras que la Iglesia Católica no solo sigue adelante aunque sufra tempestades, sino que como ha venido ocurriendo a lo largo de estos veintiún siglos de vida, Ella saldrá fortalecida. Los que odian, atacan, calumnian y agreden al Papa, a la Iglesia, y por tanto a todos los católicos, no aprenden, no quieren darse por enterados, y persisten en sus infructuosos intentos de hacer desaparecer a la Iglesia. Estos agresores, que "no saben lo que hacen" por ignorancia voluntaria, deberían recapacitar y ver la realidad, deberían pensar en esto, porque antes desaparecerán los agresores que la Iglesia como ha venido sucediendo durante más de dos mil años, ya que Cristo ha estado demostrándoles, aunque no se quieran enterar, que Él "estará con nosotros hasta el fin de los tiempos". Lo dijo y lo sigue manteniendo para escándalo de muchos, y para rabia de otros. Es lo que tiene servir a Satanás en lugar de a Dios. Por otro lado, para los católicos estos ataques y persecuciones deben ser motivo de alegría, porque el pueblo de Dios aumenta, y nosotros

que habíamos llegado a un acostumbramiento hedonista en la forma de vivir nuestra fe, salimos más animados, más fuertes y vamos dejando atrás nuestra poltronería y hedonismo, que nos alejaban de Dios. Debemos dar miles de gracias a Dios por estas pruebas que nos manda, por estas alertas para permanecer despiertos y no quedarnos "a las puertas" como aquellas "vírgenes necias" de las que nos habla Cristo en el Evangelio.
Y para seguir adelante nada mejor que acudir a nuestra Santísima Madre la Virgen, mediante el rezo del Santo Rosario cada dia, o al menos para los más vagotes, tres Ave Maria cada dia.
Santa Maria Esperanza nuestra: Ruega por nosotros
« Estos tiempos de persecución, son tiempos de santos
Ya han formado el alboroto que planearon ¿volvemos al 11M, EpC, aborto, etc? »

9 Respuestas a "Los absurdos ataques a la Iglesia y al Santo Padre el Papa"

Canal RSS de esta Entrada Dirección Trackback

---

1. 1 Carlos María de Cerón

   6 Abril 2010 @ 18:39 pm

Mi apoyo más firme e incondicional al Papa y a la Iglesia Católica.

El error de algunos de sus miembros ni puede ni debe poner en entre dicho ni a los demás católicos ni a la Iglesia misma. Aunque a muchos les gustaría…

*Carlos María de Cerón y Castro

2. 2 Carlos María de Cerón

6 Abril 2010 @ 18:45 pm

-Mi Fe está por encima de todo.

*Recientemente en leído en un periódico de tirada nacional la siguiente noticia: “Un artista austríaco se crucificó de forma simbólica en la catedral vienesa de San Esteban para recordar a las víctimas de los abusos sexuales y los maltratos perpetrados por religiosos católicos”.

Sin ánimo alguno de restar a los hechos denunciados la importancia que tienen, legal y moralmente; me parece aventurar una tendencia generalizada –me atrevería a decir exacerbada- en buscar los errores (humanos) de los hombres que componen la Iglesia Católica, más allá de la esencia misma de la Iglesia y su Magisterio.

Probablemente no es la primera, y tampoco será la última vez que la Iglesia Católica recibe los más duros ataques. Desde fuera, y puede que desde dentro. Desde fuera, por quienes aprovechan la mínima oportunidad para atacar los sólidos pilares de la Institución más antigua de la Historia de la Humanidad, que sustentada por el inquebrantable brazo de Cristo, se mantiene hoy más Viva que nunca. Desde dentro, por quienes con sus miserias humanas se alejan del mismo Jesucristo, dejando tras de sí el poso del pecado. No se puede olvidar, tan a la ligera, que la Iglesia está formada por hombres y mujeres, en su conjunto. Seres humanos con virtudes, y también con defectos. Sin embargo, la esencia misma de la Iglesia nos lleva directamente a Dios, y por ende a la Fe que cada uno tenemos.

Lamento profundamente los errores de los hombres, los de la Iglesia, pero también los de aquellos hombres que no están dentro de la Iglesia. Lo lamento tanto como otros muchos errores de la Humanidad, que la Historia nos recuerda. Pero creo que hacer una caza de brujas, incluso acciones propias del teatro, de algo tan serio, no es más que desacreditarse a uno mismo.

No obstante, mi Fe está por encima de todo eso.

*Carlos María de Cerón y Castro

3. 3 El Tíol Bastón

7 Abril 2010 @ 0:12 am

Todo eso está muy bien, pero lo malo es la inmensa cantidad de almas cándidas que se llevan por delante todos esos mentirosos y calumniadores que atacan a la Iglesia. ¿Qué podemos hacer? Hay que combatir. A Dios rogando, y con el mazo dando. C. M. de Cerón tiene razón: se buscan los crímenes cometidos por personas y se acusa de ello a la Iglesia, como si fuera eso el magisterio que ella enseña. Y se me ocurre una pregunta: ya que salen tantas cifras de sacerdotes pederastas o violadores, ¿por qué no se lleva también esa contabilidad con otros sectores profesionales? Yo diría que los porcentajes iban a salir más o menos similares, e incluso mayores en la mayoría de los sectores, e incluso con diferencias agravantes. ¿Cuánto no se cobra en otras ramas (la judicial o la de los políticos, por ejemplo: la de esos políticos progres que tanto atacan a la Iglesia cada vez que se airea un caso de éstos) para poder ir a cometer esas mismas fechorías en

países donde no son delito; cuántos son los profesionales liberales bien pagados que se marchan de tapadillo a países asiáticos en busca de carne? Es algo de lo que todo el mundo habla, pero de lo que nadie hace estadísticas por profesiones. ¿Por qué la iglesia católica es la mala si se descubre a un cura pederasta, pero nadie clama porque se quite la enseñanza cuando un profesor hace lo mismo? Éste es un gran misterio para mí. ¿Y por qué no oímos hablar lo mismo de otras religiones donde eso empieza porque sí se ve normal (léanse los preceptos de Mahoma sobre sus propios matrimonios)? Ayer me quedaba bastante sorprendido al hallar en youtube vídeos sobre violaciones cometidas en el seno de los Testigos de Jehová, pero no de que hubieran ocurrido (la naturaleza humana llega a la perversión dentro de cualquier grupo u organización), sino de que haya cándidos testigos de Jehová pretendiendo que eso sólo ocurre en la Iglesia Católica.

4. 4 Anónimo

7 Abril 2010 @ 9:26 am

Es precisamente porque se espera del sacerdote santidad y pureza por lo que se le critica. Pero esto no hace más que ratificar

lo que enseña y practica la Iglesia donde, como en todas partes, la excepción confirma la regla.
Los aspavientos que se hacen tienden a hacer creer una contradicción o incoherencia dentro de la Iglesia… o que es tan alta la frecuencia de error por imposible doctrina, que podrían ahorrarse el 6º mandamiento para que no fuera pecado.
¡Qué equivodados están…! y es que piensa el ladrón, que todos son de su condición, diría yo.

5. 5 María

7 Abril 2010 @ 10:32 am

Las iglesias están más llenas que nunca. No se dan cuenta de que lo que no nos mata, nos hace más fuertes.

6. 6 José Ignacio Pérez

7 Abril 2010 @ 11:21 am

Tiol Bastón tiene razón; subscribo íntegramente todo, TODO lo que dice y lo que se ha de hacer.
Los cristianos cada vez somos más numerosos; basta con ver las abundantes conversiones -producidas recientemente- de las iglesias anglicanas en varias pares del

mundo.
Bien dice María que las iglesias se ven más llenas que nunca.
Como señala el refrán “ladran, luego cabalgan”.

7. 7 Luna

7 Abril 2010 @ 11:27 am

“la vida del cristiano pasa a menudo por el camino del aparente fracaso”. Todo el que viera a Jesucristo clavado en una cruz, cumplida una tortura con una vejación y escarnio sin precedentes, pensaría que había fracasado toda su vida. Pero Él aceptó este trato y estos sucesos porque eran necesarios para la Redención. ¿No vamos nosotros a aceptar nuestra parte, infinitamente más pequeña?
Claro que hay modernos Pilatos, Herodes y necios legionarios, pero nos tenemos que resistir contra el mal que causan al prójimo más que contra el daño personal que nos inflijan.
No faltará quien diga que esto es victimismo -cualidad que siempre achacan a la Iglesia para estereotiparla, en su enemistad contra ella- pero ved que incito a cosa muy diferente, a ser víctimas si es menester, no a quejarnos de serlo. Es el

coeficiente común de los mártires que nos enseñaron el camino.

8. 8 BEATRIZ BERNAL

7 Abril 2010 @ 16:28 pm

La Iglesia nunca va a ser destruida por mucho que lo intenten, Jesús lo prometió, pero es cierto que el problema está en el error en que se puede hacer caer a muchas almas que se apartan del camino correcto. Yo creo que los enemigos de la Iglesia son conscientes de su fortaleza, pero también de la debilidad de muchos que la integramos y se conforman con intentar diezmar las filas de los católicos al organizar estos ataques, que aunque nunca serán suficiente para aniquilarla sirven para arrancar de su seno a algunos reticentes, les da “motivos”.No obstante, los que podemos llegar a ser más fuertes tenemos la obligación de animar a nuestros hermanos más débiles, aún a costa de nuestro propio sacrificio. En todo caso sería morir para dar fruto, aunque no sea una muerte física pero sí una muerte moral por el gran dolor que nos ocasiona ver vilipendiada a nuestra Madre -la Iglesia- y por el que nos puede llegar a tocar vivir de forma directa.
Es verdad lo que dice Luna, hemos de ser

víctimas -y yo agrego que víctimas satisfechas de serlo por el bien que se obtiene de ello, y sobre todo fortalecernos con el ejemplo de los mártires más cercanos que tenemos, los españoles de los años 30 que llevaron su fe hasta las últimas consecuencias.

9. 9 Justino

7 Abril 2010 @ 18:39 pm

Queda clarísimo que lo sucedido es un escándalo que nosotros los cristianos somos los primeros en denunciar. Y el delito es doble si los implicados son cristianos, ya sean sacerdotes, que monjes, que lo que sea. Somos nosotros la luz del mundo y si esta es la luz que ha de iluminar al mundo, ¿para qué Satanás?.
Jesús en el evangelio ya lo avisó:"Es imposible que no vengan escándalos; pero,¡ay de aquel por quien vienen!.Mas le vale que le pongan al cuello una piedra de molino y sea arrojado al mar, que escandalizar a uno de estos pequeños. Cuidaos de vosotros mismos."(Lc 17,1-3).Por eso la responsabilidad de los católicos su pera en mucho a la de los gentiles.
Dicho esto, lo que estamos viendo,

escuchando y leyendo en gran parte de los medios de comunicación también nos lo avisó nuestro Señor: ”Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo”(Jn 17,14).La IC siempre será perseguida, si no de una manera de otra y lo que ahora ha sucedido, les ha venido de perlas a los enemigos de la IC para injustamente ensañarse cruelmente contra los católicos.
Cuando Jesucristo esta en la cruz sufriendo lo indecible llama a quienes le atacan ignorantes,”perdónalos porque no saben lo que hacen”, así de simple, ignorantes, no saben. Aquí tengo mis dudas en cuanto a que considero que hay muchos que si saben lo que hacen cuando se mofan, difaman, insultan, calumnian, etc a los católicos en los medios. Ayer sin ir más lejos mi hijo tenía puesto a Buenafuente y tuve el coraje de verlo. ¿Cómo no?, se recreó, con su estilo, a ridiculizar a los católicos por lo sucedido. Yo me pregunto si este buen hombre no sabe lo que es y lo que hace por el bien de la humanidad la IC. No sabe o si sabe?.Lo que no me cabe ninguna duda es que con el Islam no se atrevería a hacer lo mismo, y si no lo hace es muy sencillo de calificar su postura, cobarde. Lo que si sabe

es que atacar a los católicos le sale gratis, de paso queda bien ante tanto ignorante y su progresía chusca queda bien alta. Decía esto por poner algún ejemplo de cómo se han ensañado contra los católicos en este país. Pero no querría dejar de señalar otro que clama la cielo.”El País”(diario independiente, dicen),cómo no?,viene a decir que la causa de la pederastia es por culpa del celibato, ¡increíble!.Son o no son ignorantes?.No hay espacio para seguir con tantos ejemplos de ataques absurdos contra los católicos en esta bendita España. Nosotros los cristianos seguiremos orando por ellos para que Dios les ilumine y experimenten lo que es alcanzar la plenitud aquí en el mundo.
Feliz Pascua a todos.

---

5. Fernando

Cuando hablo con mis amigos no creyentes o que han abandonado la fe, siempre me dicen lo mismo: Las riquezas del Vaticano. Debía dar ejemplo vendiendo todo y entregarlo a los pobres.

RIQUEZAS DE LA IGLESIA

Objeción: ¿Por qué las riquezas de la Iglesia Católica? ¿Por qué no se vende todo ese tesoro para ayudar a los pobres?

Respuesta: Lo primero que hay que decir es que lo que critican como "riquezas" o "tesoros" de la Iglesia Católica y del Papa, son una colección de obras de arte reunidas a través de siglos, que están en museos y en iglesias para deleite y provecho cultural de todos.

Otra crítica, en la cual se insiste menos, es que las iglesias son lujosas y costosas. Pero ... ¿qué tiene de incorrecto que la Casa de Dios sea lujosa? Jesús iba al Templo de Jerusalén, que era costoso y lujoso. Y sabemos que El condenó

y echó fuera del Templo a los vendedores ambulantes que se habían colocado allí, aduciendo que la Casa de Dios era Casa de Oración, según decía la Escritura antigua *(cf. Mt. 21, 12-13; Mc. 11, 15-17)*. Pero Jesús nunca le criticó al Templo su ornato, su lujo, ni sus riquezas.

En el *Libro del Exodo (Cap. 25-30)* se pueden seguir las instrucciones que Dios mismo (Yavé) dió a Moisés para la construcción de su Casa. Allí podemos leer algo sobre las riquezas que debe llevar la Casa de Dios: oro, plata, cobre, ropas finas, lámparas, aromas, óleos, perfumes de buen olor, piedras preciosas, etc. Todas cosas costosas y lujosas ... para Dios.

En Jerusalén fueron construidos sucesivamente tres Templos: el primero, el de Salomón, que fue de una gran magnificencia y muy lujoso, tardó 7 años en construirse: el altar y la mesa, de oro; los candeleros y todo el resto del ornato, de oro fino. Además Salomón hizo traer todo lo consagrado por el Rey David: la plata, el oro y otros objetos *"y los puso en los tesoros de la Casa de Yavé". (cf. 1 Rey. 6, 1-38; 7, 13-51)*

El segundo Templo fue construido por Zorobabel después del regreso del exilio en Babilonia y en él fueron colocados todos los tesoros, utensilios y vasos sagrados que fueron llevados al exilio y posteriormente

regresados a Jerusalén.

El Templo del tiempo de Jesús fue el tercero, construido sólo 20 años antes del nacimiento de Cristo y éste, exquisito también, contenía los tesoros y riquezas de los anteriores.

Como vemos, el lujo en los templos no es cosa nueva. De acuerdo a esta tradición, podemos usar cosas costosas y lujosas para honrar a Dios en su Casa, en sus iglesias. Honrar a Dios con cosas lujosas y costosas es tan así, que cuando Judas criticó a María de Betania por gastar un aceite finísimo para ungir los pies de Jesús y proponía -como algunos ahora hacen con relación a las “riquezas” de la Iglesia- que se vendiera para darlo a los pobres, Cristo paró la crítica de

Judas así: "*Déjala, pues lo tenía reservado para preparar mi entierro. A los pobres los tienen siempre entre ustedes. Pero a Mí no me tienen siempre*" (Jn. 12, 1-8). Y el Evangelista, San Juan, hace este comentario: "*En realidad (Judas) no se interesaba por los pobres, sino que era ladrón y, como estaba encargado de la bolsa común, se llevaba lo que echaban en ella*". (¡Qué grave acusación!)

home Top

Y los que ahora proponen que se vendan las riquezas de la Iglesia para atender a los pobres ¿qué pretenden realmente? ¿Creen, con sincera honestidad, que se van a resolver los problemas de la pobreza en el mundo con esa proposición? ¿O será que

son simples ataques contra la Iglesia Católica porque los enemigos de la Iglesia no aceptan sus enseñanzas, su primacía y su permanencia por ya más de dos milenios de existencia, a pesar de todos los ataques con que han pretendido y pretenden destruirla?

¿Por qué no proponen lo mismo para los museos gubernamentales o privados que hay en todo el mundo? Sencillamente porque ésa es una proposición absurda. La venta de esas colecciones maravillosas de obras de arte, patrimonio de toda la humanidad, lo que lograría sería que cayeran esos tesoros artísticos en manos de particulares y -ya lo sabemos- no se lograría resolver la pobreza.

Ahora bien, la verdadera riqueza de la Iglesia Católica no está en sus obras de arte, en sus tesoros arquitectónicos, ni siquiera en la inmensísima red de iglesias, conventos, monasterios, colegios, hospitales, orfanatos, ancianatos, hospicios, etc. que tiene en todas partes de mundo.

Toda esa estructura física es nada, cuando pensamos que cada persona que está unida a Cristo, es su templo, porque El habita en ellos *(cf. 1 Cor. 3, 16 y 6, 19)*. Y todos, unidos, formamos el Cuerpo Místico de Cristo *(Col. 1, 18 y 24),* en el cual la solidaridad se siente o se deja de sentir, porque si alguno está bien, lo siente todo el Cuerpo, y si alguno sufre, sufre todo el

Cuerpo. De allí, entonces, que la verdadera riqueza de la Iglesia de Cristo esté en cada uno de nosotros, sus miembros. De allí que ninguna institución en la historia de la humanidad haya hecho más por los necesitados que la Iglesia Católica, ya que ha tratado de cumplir y sigue tratando de cumplir con el mandato de Caridad dejado por su Fundador, que es Dios mismo: Jesucristo.

¿Por qué no venden los tesoros del Vaticano?

La Iglesia de ahora no tiene derecho a vender la fe, expresada plásticamente, de sus antepasados ni claudicar la fe de sus futuros hermanos

¿Por qué no venden los tesoros del Vaticano?

¿Qué sucedería si mañana en todos los periódicos anunciaran en primera página que el gobierno mexicano coloca a subasta las Pirámides de Teotihuacán o que el gobierno inglés vende el Big Ben o el americano la Estatua de la Libertad o el francés la Torre Eiffel?

Muchos mexicanos, ingleses, americanos o franceses acogerían la noticia como la más grande de las tomaduras de pelo de los últimos tiempos.

¿Es posible vender un símbolo nacional, algo que representa un poco de aquella tierra, de aquel país? No, a ningún presidente cuerdo se le ocurriría hacer semejante barbaridad.

Y sin embargo, muchos preguntan: ¿por qué la Iglesia no vende sus “tesoros” artísticos para dar de comer a los pobres? ¿Por qué no vacía las elegantes salas del Vaticano o de los obispados de todas las hermosas estatuas, cuadros y esculturas?

Tratar sobre los "tesoros vaticanos", usando un poco de sentido común, lo único razonable es decir que no existen. Es verdad que algunas

personas, engañadas por publicidades falsas, malintencionadas o simplemente deseosas de aprovechar el tirón del "morbo" pueden haber llegado a pensar cosas tan disparatadas como que el Vaticano es una de las grandes potencias económicas del mundo. Pero eso es en el fondo porque se han creído lo que han oído sin una mínima reflexión.

El Vaticano es un pequeño territorio de unas pocas hectáreas, es decir, menos que lo que posee cualquier pequeño agricultor. Sus "posesiones" son una Iglesia, unos edificios de oficinas y unos jardines del siglo XVI, un museo y la residencia del Santo Padre. Aparte de esto posee algunos pequeños territorios en la ciudad de Roma y una zona de descanso en Castelgandolfo. Cualquiera puede entender que el valor de esto en la economía mundial de los grandes Estados como Estados Unidos o Japón o Rusia o Europa, es bastante ridículo. Pero incluso si se compara con una sola empresa un poco grande, los "tesoros del Vaticano" dejan de serlo.

El valor de lo que se podría llamar "tesoro Vaticano" es el que poseen las obras de arte de su museo, que ciertamente, gracias a que los Papas han sido siempre hombres de una gran cultura y un exquisito gusto, es uno de los

mejores del mundo. Pero en lo económico su valor es parecido al que pueda tener el Louvre, el Prado, el Ermitage o el British Museum. Y a nadie se le ocurre pensar que el valor de esos museos es enormemente importante en la economía.

Su valor es fundamentalmente cultural. Lo cual a veces, en una mentalidad burguesa, se identifica automáticamente con valor económico. Pero eso no está producido por la realidad en sí, sino por la pobre mentalidad de quien confunde arte y dinero, porque cree que en este mundo todo se puede comprar.

Por lo que respecta a los objetos del culto hay que acordarse un poco de lo que significa amar. El amor de los enamorados les lleva a regalarse objetos preciosos, y está por ver el primer enamorado qe le regala a su novia unos pendientes de hojalata. En la Iglesia Católica procuramos hacer lo mismo con Dios Nuestro Señor. Los objetos de culto son lo más bonito que podemos.

Eso no significa que eso sea dinero que podría haber ido a los pobres. Cuando se consigue abrir el corazón de la gente al Señor el dinero sale de su bolsillo para los pobres y para Dios. Y cuando no se consigue abrir el corazón de la

gente a Dios el dinero no sale hacia los pobres, sino que se queda en la cuenta corriente de los potentados. Si no se hubiese empleado en Dios no habría llegado a ningún otro sitio.

En cuanto a los dineros del Vaticano hay que decir que tampoco es mucho y que cualquier pequeño banco de provincias mueve mucho más dinero que el Vaticano. Además, una gran parte de ese poco dinero que se mueve se dedica a obras benéficas, a través, en Roma, del convento de las hermanas de la Madre Teresa de Calcuta que hay en el Vaticano y, en todo el mundo, del Pontificio Consejo Cor Unum, que preside la Caritas Internacional.

Por último conviene subrayar que en las congregaciones vaticanas (algo así como los ministerios de la Iglesia) hay pocos empleados y no se parecen en nada a los grandes ministerios de las naciones. Por ejemplo en el Pontificio Consejo para la Familia trabajan, contando desde el Cardenal hasta el Conserje, 14 personas. Es decir, que los presupuestos no dan en el Vaticano para grandes derroches financieros.

En consecuencia, el análisis de los "tesoros vaticanos" no nos lleva a escandalizarnos, sino a pensar que debemos ayudar más al Santo

Padre en lo económico, especialmente a través de la colecta del óbolo de San pedro, que se celebra en la Iglesia Universal el día 29 de Junio. Cuanto más dinero le llegue mayor bien podrá hacer a los necesitados de todo el mundo.

Los tesoros de la Iglesia pertenecen a toda la Iglesia, la de hoy, la de ayer, la de siempre. Cada uno de los cuadros, estatuas, edificios, no son únicamente un conjunto de colores o piedras, colocados en modo más o menos artísticos. Cada uno de ellos encarna de alguna manera una persona, un ideal, una época de la vida de la Iglesia.

Para terminar, apelaremos al motivo más fuerte de la FE: cuando hablamos de "tesoros del Vaticano" o, mejor aún, "tesoros de la Iglesia", nos estamos refiriendo sobre todo y principalmente a los tesoros de la *GRACIA* divina. Es decir:

- *al tesoro incomparable e invaluable de los sacramentos,* el ser depositaria del Cuerpo Santísimo de nuestro Señor Jesucristo, de su Sangre preciosa, de su Palabra divina, de los tesoros de la Redención;

- *al tesoro de ser -por voluntad de nuestro*

Señor- la administradora de los méritos infinitos de su Redención para la salvación de todo el género humano. Aquí tiene su fundamento teológico y se explica el tema tan controvertido por la Reforma protestante de las "Indulgencias";

- *al tesoro de la santidad de todos los hijos de la Iglesia,* sobre todo de aquellos que más han sobresalido por el heroísmo de sus virtudes: los mártires, las vírgenes, los confesores, los santos de todos los tiempos, de cualquier cultura, raza, sexo o condición social;

- *al tesoro de la FE de todos los cristianos*

- *al tesoro de la CARIDAD de la Iglesia:* la cantidad de obras de caridad que dirigen muchísimos de sus hijos en todos los países del mundo, sin ningún sueldo, sólo por amor a Cristo y a sus semejantes: hospitales, ancianatos, orfanatorios, clínicas para enfermos de cáncer, SIDA y de todos los males; casas para niñas abandonadas, mujeres violadas, casas de asistencia a los drogadictos, leprosos, pobres, emigantes; escuelas para todas las clases sociales, atención a los desamparados, a la niñez, a la familia, misiones, obras de solidaridad, etc., etc., etc. ¡En cualquier parte del mundo donde hay

pobreza y sufrimiento de cualquier tipo, allí está presente la Iglesia para ayudar, apoyar, consolar!

Podemos ver, por ejemplo, un pasaje de la historia de San Lorenzo, diácono y mártir del siglo III: El año 257 d.C. se desató otra persecución contra la Iglesia naciente, instigada por el ministro de finanzas del imperio romano y actuada por el emperador Valentiniano: se acusó a la Iglesia de acumular "secretos tesoros" -¡vea que la acusación no es nueva!- y se llamó a juicio al diácono Lorenzo para que entregara esos tesoros. San Lorenzo, entonces, reúne a todos los ciegos, cojos, enfermos y pobres de la ciudad de Roma y se los presenta al emperador, diciendo: "Aquí están nuestros tesoros eternos, que jamás desaparecerán y que siempre nos darán inmensos frutos y ganancias, esparcidos por el mundo entero".

¡¡ÉSTOS SON LOS VERDADEROS "TESOROS DEL VATICANO Y DE LA IGLESIA"!!

Detrás de una *Pietà* de Miguel Ángel, de una *Anunciación* de Fra Angelico o de una catedral de Burgos hay algo más que el interés cultural. En cada uno de estas obras, yace la fe de un hombre, de un pueblo que quiso rendir culto,

alabar de una manera palpable a Dios. Delante de ellas cuántos hombres han rezado, cuántos han inclinado su cabeza, cuántos han levantado sus corazones a Dios.

No, la Iglesia de ahora no tiene derecho a vender la fe, expresada plásticamente, de sus antepasados ni claudicar la fe de sus futuros hermanos. La Iglesia no puede venderlos porque éstos bienes perderían el significado último y único de su existir y el dinero que se obtuviera por ellos, ayudaría en muy poco a solucionar el problema de la pobreza, cuyas raíces son mucho más profundas y no se solucionará con un fajo de billetes, sino sólo con la conversión del corazón del hombre.

El mito de las Riquezas de la Iglesia

Con monótona repetición se oye hablar de las riquezas del Vaticano, como si esos supuestos tesoros -de los que nadie dice en qué consisten- le quitaran confiabilidad a la Iglesia

El mito de las Riquezas de la Iglesia

Los tesoros vaticanos... ¿Por qué la Iglesia tiene tantos tesoros en el Vaticano mientras hay tantos pobres en el mundo?
Esta sencilla frase hace sufrir a muchos católicos. Se sienten mal al escucharla y no saben qué pensar, contestar, explicar... ellos mismos se quedan un poco confundidos. Analicemos un poco el asunto.
Lo primero es acotar el problema, cosa no fácil. ¿Qué es lo que se quiere decir con esa frase?

1. El cuestionamiento

Con el asunto de las riquezas de la Iglesia, no es claro qué es lo que se cuestiona o critica. Lo primero que se observa al analizar la cuestión es la falta de datos y acusaciones concretas. Estamos frente a un cuestionamiento difuso, nada claro, sin datos. Porque nunca es claro a qué riquezas se refiere, qué es lo malo de esas riquezas hipotéticas, quiénes son los culpables (porque los pobres también son parte de la Iglesia), y exactamente cuál es la culpa, qué es lo que se espera que la Iglesia debería hacer, etc.

A simple vista lo primero que se intuye es que se trataría de una acusación a la Iglesia de

insensibilidad ante el problema de la pobreza: ¿cómo es posible que la Iglesia viva con tantas riquezas cuando hay tantos pobres en el mundo? Esta acusación se presentaría como hecho que desacreditaría a la Iglesia en cuanto tal: es decir, una institución que vive semejante hipocresía (decir que ama a los pobres, mientras está llena de riquezas que no pone al servicio de los mismo) no sería digna de ser tomada, en cuenta ni creída, ni aceptada. Esta sería una de las mayores vergüenzas de la Iglesia, ante la cual no habría defensa ni explicación posible.

2. Lo real ¿De qué riquezas estamos hablando?

Seamos serios, que alguien aporte datos. Si se da por supuesto que en el Vaticano hay grandes tesoros que se diga ¿qué tipo de tesoros? ¿Joyas, cuentas bancarias…? ¿Dónde están? ¿Cuánto es su valor? Pero uno comienza a preguntarse, ¿acaso alguien considera a la Iglesia como una institución millonaria? ¿Quién pensaría encontrar obispos en las revistas con listas de millonarios tipo Fortune? ¿Tiene la Iglesia fines de lucro? ¿Da dividendos…? ¿Cotiza en bolsa?

La acusación, de entrada, sugiere cosas falsas: la vida lujosa del Papa, obispos, curas, monjas, etc., que serían quienes usufructuarían de esos

tesoros. Afán de lucro escondido bajo la excusa de la religión... Además estimula imaginaciones frondosas: al hablar de "tesoros" uno imagina cuartos llenos de lingotes de oro, cofres llenos de joyas, películas de piratas...
Pero en la realidad, ¿a qué "riquezas" se refieren? Basta que mires las pertenencias de la Iglesia que están a tu alcance -tu parroquia, tu catedral...- para no encontrar cosas lujosas por ningún lado.
Los "tesoros" -como los llaman- son un tesoro cultural, espiritual, histórico, pues se trata de iglesias, imágenes, cuadros, frescos, cálices, ornamentos, ... Esos "tesoros" no tiene ningún valor comercial, ni financiero. Están dedicados al culto divino en iglesias o expuestos en Museos que conservan el patrimonio cultural de dos mil años de cristianismo.

3. ¿Una solución al problema de la pobreza?

Desde el punto de vista económico...y si rematamos todo ¿qué pasa?
Antes de entrar en el problema de fondo y demostrar que estamos frente a un debate artificial y sin sentido... detengámonos a considerar el tema desde el mero punto de vista utilitario: lo inútil de una supuesta venta del Vaticano.
Porque el anónimo acusador insinúa que la

Iglesia debería deshacerse de todo... para el bien de los pobres... y de los millonarios que participarían del remate... Bueno, hagamos números. ¿Cuánto representa en plata todo lo contenido en el Vaticano? No tengo ni idea... pero digamos ¿cien millones de dólares? ¿Mil? ¿Diez mil?... ¿Qué es eso para el problema del hambre o del subdesarrollo? ¿Alguien de buena fe puede pensar que sería una solución real para los problemas de los pobres? Si se vendiera todo... ¿a cuántos ayudaría durante un día? ¿Serviría para algo? ¿No sería más bien un empobrecimiento inútil de la Iglesia... (lo que en realidad estarían deseando los acusadores... aunque se contentan con sembrar desprestigio con argumentos sentimentales y vacíos de valor racional)?

En realidad, desde el punto de vista económico, el sólo hecho de plantear el problema de las riquezas del Vaticano es algo prehistórico, ya que hoy en día la riqueza no está dada por la propiedad de algunos terrenos o piezas de museo sino por marcas (¿cuánto valen los logos de Mc Donald, Shell, Coca o Telefonica?), acciones en Bolsa, etc. Y de este género de riqueza -la que es real riqueza hoy- la Iglesia no tiene nada (ni siquiera tiene la Biblia patentada...).

Cualquier Estado del mundo con un pequeño porcentaje de su presupuesto anual podría

posiblemente aportar mucho más que la venta total de todo el Vaticano, territorio incluido. Además, el problema de la pobreza no se arregla con una donación: es un problema de desarrollo y requiere un flujo permanente de recursos. Por ejemplo, ¿de qué serviría la donación de un hospital a un país que no contara con recursos para mantenerlo, pagar sueldos, comprar medicinas...? Hacer funcionar un hospital en no mucho tiempo es más caro que el hospital mismo... La deuda externa argentina ha llegado a los 250 mil millones... Si se tratara de vender todo lo que existe en Argentina para pagarla... no alcanzaría... Esto muestra que nadie puede seriamente proponer que vendiendo cuatro imágenes, tres iglesias y unos cuadros... se podría arreglar algún problema de pobreza. Es como proponer que le vendamos a los ingleses las Malvinas a cambio de una disminución de la deuda externa... No creo que los mexicanos sientan mucha felicidad cuando piensan que vendieron Texas a los Estado Unidos... Desprenderse de la tierra que contiene la propia historia y valores artísticos y culturales... no es un gran negocio para nadie. La pérdida del patrimonio cultural conduce a la pérdida de la propia identidad.

4. El patrimonio de los pobres ...

Además, contrariamente a lo que la acusación sugiere, las supuestas riquezas de la Iglesia son patrimonio de los pobres, que lo sienten como suyo, porque realmente lo son.
Un botón de muestra. Cuando Juan Pablo II hizo su primer viaje a Brasil, después de una ceremonia salió del protocolo, se metió en medio de una favela y visitó una familia. Conmovido, les dejó de regalo su anillo de Papa. ¿Pensáis que fueron lo suficientemente idiotas como para venderlo por su peso en oro y comprarse unas cocas...? Es su tesoro, lo conservan en la capillita de la favela. Los pobres son pobres, pero no tontos...
¿Y qué pobre argentino no se siente orgulloso de la basílica de Luján? ¿Acaso preferiría vendérsela a los musulmanes para que la transformen en una mezquita y que el fruto de la venta se reparta entre los pobres argentinos a los que tocaría quizá menos de un peso a cada uno... para comprarse un "choripán"? ¿Pensáis que sería un buen negocio para los pobres? Nunca he escuchado a un pobre quejarse de supuesta riqueza de su parroquia o capilla... en cambio los he visto trabajar y sacrificarse duramente para mejorarla. Son los que con más orgullo muestran sus "tesoros".
Además, la experiencia también enseña... En los ´60 y ´70 hubo algunos sacerdotes que, quizá víctimas de esta acusación, vendieron

imágenes, cálices, custodias... ¿Qué pasó con el fruto de su venta? Lo único claro es que no existe más... ¿Alguien puede pensar que esos cálices están mejor en vitrinas de las casas de los ricos que en un altar de cualquier iglesia?

5. ¿Por qué la Iglesia tiene bienes?

Yendo al fondo de la cuestión. ¿Cuál es el problema de los supuestos tesoros vaticanos? ¿Es malo que la Iglesia tenga bienes? ¿Qué conserve obras de arte? ¿De dónde los saca? ¿A quién perjudica el tenerlos? ¿Es acaso contrario a la enseñanza de Cristo?

En realidad no existe ningún problema. Basta recordar el elogio de Jesús a María por haber derramado un perfume carísimo sobre sus pies y a la viuda que puso todo lo que tenía como limosna al templo. Es más, es lógico que necesite bienes materiales. Como no está compuesta sólo por ángeles, para enseñar a la gente el camino al cielo necesita edificios, bibliotecas, computadoras, autos... Para dar culto a Dios necesita templos, altares... Para ayudar a la piedad necesita imágenes, libros... Para enseñar a las gentes necesita escuelas, universidades... No parece que en estos dos mil años la Iglesia se haya dedicado a acumular dinero: esos "tesoros" acumulados en dos mil años de donaciones... son objetos de culto, etc. Normalmente quienes han cuidado de esos

bienes han sido personas que vivieron voluntariamente la pobreza, que dejaron todo por seguir a Cristo, que no han tenido nada de patrimonio personal.
¿Qué bienes tiene la Iglesia? Los que juzga necesarios para el cumplimiento de su misión, que es de orden exclusivamente espiritual.
Si lees la Sagrada Escritura descubrirás que la magnificencia del culto divino es un mandato que la Iglesia ha recibido de Dios. Tratando de dar a Dios cosas buenas... está siendo fiel a lo que su Señor le ha pedido. La tan vapuleada riqueza está compuesta por cosas que no se guardan con avaricia, sino que se usan en el ejercicio de la misión de la Iglesia. Por ejemplo, anualmente por la basílica de San Pedro pasan cuatro millones de peregrinos..., se celebran veinte mil misas, hay ochenta ceremonias solemnes... de las que unas treinta son presididas por el Santo Padre... O sea que tiene un uso bastante más intenso que la cancha de River... ¿Te parecería razonable vender la Pietá de Miguel Angel y poner en su reemplazo una copia plástico inflable para que la gente le rece? Por otro lado los cuida, los usa y les saca el jugo bastante bien. La Basílica de San Pedro tiene 500 años... lo que mostraría que está bastante amortizado... que fue una idea genial hacerla con buenos materiales... que la hacen tan barata a largo plazo...

Por otro lado, la acusación parece sugerir una conexión entre las "riquezas" y la pobreza de los pobres. Pero, no hay relación alguna entre la belleza de la Basílica de San Pedro y la pobreza de una villa de Buenos Aires... Creo que es suficientemente claro que la primera no es la causa de la segunda. Por tanto no veo porqué conectar ambas cosas. Carece de sentido hacerlo. El problema es inventado, no es real.
Si se fuera coherente con el planteo, ¿porqué no poner también en tela de juicio al Islam y las mezquitas; el judaísmo y las sinagogas... y hasta el edificio del congreso, la casa rosada, todos los museos, los Mc Donalds, shopping centers, el parque de la costa, los boliches... en fin, con todo lo que no sea un rancho miserable?... Y comenzando por tu propia casa: ¿cómo podéis vivir ahí mientras haya gente que se muere de hambre? Este cuestionamiento carece de sentido. ¿Porqué podría estar mal que la Iglesia tenga templos lindos? ¿Qué aportaría a la bondad de la Iglesia la fealdad y la pobretería?

6. ¿Es necesaria la belleza? ¿la historia?
Como los "tesoros" de los que se habla son básicamente artísticos y forman parte del patrimonio histórico de la Iglesia, parece necesario plantearse si la belleza es buena o

mala, si tiene alguna función en la vida humana.
Definitivamente, la belleza mueve al espíritu. Eleva del materialismo... Hace un gran bien al alma. Rezar frente a una imagen linda inspira, eleva el alma. Como criaturas espirituales, el arte es una de las manifestaciones más altas del espíritu humano. Nos eleva y dignifica.
La historia es parte de nuestro ser: a través de la obra de quienes no precedieron -su arte, trabajo, etc.- entramos de alguna manera en comunión con ellos. Necesitamos permanecer unidos a nuestras raíces, a nuestros antepasados en la fe... y el cuidado de lo que nos legaron cumple una misión muy importante al respecto.
Los museos vaticanos muestran que la Iglesia siempre ha fomentado la cultura y todas las manifestaciones del espíritu humano, llegando a ser en ciertos casos la mejor protectora del arte, la ciencia y la cultura. La historia humana le debe mucho al respecto, ya que ha protegido el patrimonio cultural de las ochenta generaciones que nos separan de la época de Cristo.

7. ¿Y en cuanto a la legitimidad de esas propiedades...?

Parece al menos curiosa la pretensión de disponer de bienes ajenos. Es decir, ¿quién es

el que critica y ataca para decidir qué debería hacer la Iglesia con sus bienes (bienes que evidentemente no pertenecen al acusador)? Porque en el fondo, los bienes que causan tanto escándalo son una propiedad legítima de una institución con dos mil años de historia. No han sido robados ni saqueados, como por otro lado sí lo han sido muchos de los tesoros históricos, artísticos y culturales de los más grandes museos del Mundo como el Louvre, el Británico... (Cualquier duda pregunta a los franceses por los "regalitos" que Napoleón les llevó de Egipto o los "recuerdos" que los ingleses se llevaron del Partenón...). En este caso, han sido fruto de donaciones explícitamente hecha para ese fin: gente que ha donado sus propios bienes para que fueran usados para el culto divino, la educación, la formación del pueblo fiel, el Santo Padre, etc. Es decir, su legitimidad está fuera de toda duda.

8. Pero, al final, la Iglesia ¿hace algo por los pobres?

Lo más curioso e insostenible de la acusación, es la insinuación de inacción frente al problema de la pobreza.

Te desafío a buscar una institución que haya aportado tanto bien al mundo -y si queréis, en particular a los pobres- como la Iglesia

Católica. Si bien su fin es espiritual -la salvación de las almas-, ninguna institución con fines temporales podría haber representado tanto bien desde el mero punto de vista humano.
No te olvides de quién "inventó" los hospitales y universidades. Quién promovió la educación a través de los siglos. Quién luchó contra la esclavitud. Quién se ha dedicado a atender a los minusválidos, a los huérfanos, inmigrantes, moribundos, leprosos, chicos de la calle... Quién atiende la mitad de los enfermos de SIDA que hay en el mundo... Una visita al Pequeño Cotolengo Don Orione no te vendría mal. O a algún comedor infantil de alguna villa, o a algún hogar de la Madre Teresa, o cualquier local de Caritas parroquial, o ... En nuestro país, a la hora de catástrofe naturales, la única institución fiable para repartir ayudas es Caritas... la gente no confía en nadie más.
Algunos datos. Veamos la contabilidad del objeto del ataque de las riquezas del Vaticano. El presupuesto anual de la Santa Sede es de 145 millones de dólares. A esto se debe añadir el Óvolo de San Pedro: 60 millones que se destina enteramente a obras de caridad y ayuda a necesitados. Es decir, estamos hablando de una institución que destina el 29,26% de sus ingresos brutos sólo a obras de caridad... No contemos los millones de dólares que

instituciones católicas (muchas pertenecientes a Conferencias Episcopales) dan de ayuda al los países pobres: Adveniat, Ayuda a la Iglesia Necesitada, Manos Unidas, y un largo etc. Busca una institución que hoy haga más por los pobres que la Iglesia Católica. ¿No parece una burla esta crítica a la institución que -por lejos- hace más por los pobres? La lista de las labores asistenciales de la Iglesia Católica es realmente impresionante: tiene 5.900 hospitales, 16.700 dispensarios, 700 leprosarios, 12.600 hogares de ancianos, 19.500 orfanatos y guarderías, 11.500 centros de orientación familiar, 11.600 centros de educación especial y 44.500 centros asistenciales. Un total de 123.000 instituciones de asistencia en todo el mundo (cfr. "La Iglesia Católica", de Pedro Brunori, Ed. Rialp, España).

En resumen y como conclusión: el cuestionamiento es ridículo.

¿Hay alguna relación entre las obras de arte de los Museos Vaticano y las imágenes de las iglesias con la pobreza? La respuesta no admite ninguna duda: ¡NO!

1. No existe una relación causal. Los primeros no son la causa de la segunda.
2. Si el Vaticano no existiese, la situación de los pobres sería peor, porque desaparecería el

mayor benefactor de los necesitados.
3. La existencia de bienes artísticos y religiosos, ¿afecta de alguna manera la pobreza? No, en absoluto.
4. ¿Es ofensivo? En el sentido que sería una cachetada a la pobreza… No, a los pobres también les gustan la cosas lindas y gozan con ellas.
5. ¿Es verdad que la Iglesia tenga grandes tesoros económicos en la actualidad? No.
6. Si se vendiese todo lo que tenga algún valor, ¿mejoraría la situación de los pobres del mundo? No afectaría en lo más mínimo la situación económica de los pobres.
7. ¿Es quizá una muestra de indiferencia ante el problema de la pobreza? En absoluto, ya que el trabajo de la Iglesia en favor de los pobres está absolutamente fuera de duda.
8. ¿El mantenimiento de esos bienes no supondrá gastos extraordinarios que podrían destinarse a la lucha contra el hambre? No, porque se auto-mantiene con el valor de la entrada a museos… y contratos como los que facilitaron la restauración de la Capilla Sixtina sin poner un peso.
9. ¿Se invierten actualmente grandes sumas de dinero en incrementar esos bienes? No, es el fruto de dos mil años de cristianismo… Esperemos que nosotros sepamos dejarle a nuestros descendientes algo de valor y buen

gusto.
Me parece que en está página queda suficientemente demostrado, que las supuesta riquezas del Vaticano, no representan ningún problema real ni amenaza para los pobres. Es más, que la tan mentada crítica es una tomada de pelo. Una burla que no resiste el más elemental análisis racional. Usar a los pobres para atacar a la Iglesia es, al menos, una broma de mal gusto… Y más todavía que sea hecho por quienes nunca han hecho nada por los pobres…

Con esto basta para saber que la obra e influencia de los Medios de Comunicación es dañina porque “no sabe lo que dice”, al menos en cuestiones eclesiales.

---

6. Teresa

Desde hace algunos años, me rondan por la cabeza y el corazón la idea de mi futuro en la vida. ¿Dónde puedo ser más feliz y útil a la sociedad en la que vivo?

Tras estos días de retiro con motivo de la Confirmación, ante el Señor, me he decidido por entregarme a El por completo en una congregación religiosa que sirva a la juventud mediante la educación. Recuerdo aquello de “evangelizar educando y educar evangelizando”.

HIJAS DE Mª AUXILIADORA - FMA

Nuestra Misión

El compromiso educativo es el corazón de la misión salesiana femenina. Cada Hija de María Auxiliadora tiene conciencia de estar jugándose la vida por Dios y por los jóvenes, buscando dar calidad a su presencia para responder siempre de manera más adecuada a la realidad contemporánea.

Para la formación pedagógica de sus miembros, el Instituto cuenta con la Pontificia Facultad de Ciencias de la Educación “Auxilium” donde, en modo particular, se profundiza el problema de

la condición de la mujer desde distintas perspectivas. Es la única Facultad Pontificia confiada a mujeres que invierten sus recursos de intuición e inteligencia en la búsqueda educativa.

Con la escuela, de todo nivel y grado, las hermanas responden también hoy a las exigencias de una educación sistemática, de una formación crítica y, en muchas naciones, permiten a los jóvenes de los ambientes populares adquirir los instrumentos para acceder a los mundo de la cultura.

Unas veces experimentando nuevos caminos dentro de sistemas escolares tradicionales y otras "inventando" estructuras, las hermanas buscan, con la colaboración de profesores y padres cualificados, ofrecer a los jóvenes la posibilidad de elaborar conocimientos y promover una cultura más humana.

Los cursos de preparación al trabajo, con estilos distintos en Europa, África, América Latina y Asia, expresan la atención salesiana al mundo del trabajo y a la necesidad de los jóvenes de inserción, con títulos específicos en los campos productivos de toda realidad social.

El paro creciente y la necesidad de recuperar a los chicos y a las chicas que el sistema escolar margina, ha hecho que las intervenciones de

cualificación se diferenciasen en la preparación de los jóvenes que se han de insertar en los sectores del artesanado, de la pequeña industria, del reciclaje.

Después de los grandes cambios de los años 80, la caída de las ideologías y de los bloques contrarios, la evolución social bajo la presión de los medios de comunicación social, el Instituto renovó, en 1990, algunas opciones que con el pasar de los años se ven cargadas de perspectivas.

El Oratorio, institución salesiana eminentemente educativa porque valora todo el tesoro de los jóvenes, tiene en el mundo de hoy una tipología muy variada porque la experiencia de los orígenes se ha releído dentro de los contextos socioculturales y las exigencias siempre cambiantes de los jóvenes. La promoción humana es el primer objetivo de la actividad oratoriana en los pueblos más pobres, mientras que en los lugares industrializados es la petición de los jóvenes para el tiempo libre.

La unión de los jóvenes, con los interrogantes profundo de la vida, continua siendo el gran reto de la educación.

La educación de la mujer joven es una elección prioritaria que se perfila en los diversos países con intervenciones cada vez más precisas: la promoción de cooperativas femeninas en las misiones, la recuperación de las jóvenes que en la periferia de las grandes ciudades son fácilmente víctimas de la prostitución, la inserción en el trabajo, las iniciativas culturales y el "apoyo" para que las jóvenes con mayor conciencia sepan luchar por la propia dignidad y por la elaboración de una cultura femenina.

La Inculturación del carisma es otro de los horizontes que se han abierto en los últimos años: en todos los países del mundo donde las Hijas de Mª Auxiliadora están presentes han surgido vocaciones que han reescrito las intuiciones de los santos fundadores dentro de la cultura, atentas también a las etnias minoritarias, a la pastoral indígena, a las expresiones de los pueblos que, en distinta forma y en muchas maneras, responde a la única llamada del Señor Jesús.

Dentro de estas coordenadas que permiten conjugar la atención a los jóvenes y su educación con la evolución de la cultura y los lugares concretos en los que se construye el sistema de valores de una sociedad, las Hijas de Mª Auxiliadora están buscando aún, y en un modo cada vez más profundo, un nuevo estilo

de vida religiosa salesiana que realice la traducción al hoy del Evangelio.

Historia y expansión del Instituto

Las Hijas de María Auxiliadora constituyen la familia religiosa nacida del corazón de Don Bosco y de la fidelidad creativa de Santa María Dominga Mazzarello.

Un autor contemporáneo ha identificado a la fundadora con la categoría de la alegría de la cual su vida fue un mandamiento.

“Pero, ¡atención! -alerta el escritor- su vida es una batalla, y la alegría es el arma de sus victorias contra las debilidades, los fingimientos, el decaimiento de espíritu, las actitudes mediocres. Alegría es igual a lucidez, igual a valor”.

De esta fuerte cepa nace y crece la gran familia de mujeres que de “campesinas de la colina” llegan a ser pronto capaces de abarcar todo confín.

Cuando la cofundadora María Dominga Mazzarello muere, en el 1881, la obra tiene sólo 9 años de historia y ya las FMA se han extendido por Italia, han sido acogidas en Francia y se encuentran proyectadas hacia la entonces lejanísima América Latina.

La raíz de todo este milagro al femenino está en una invitación que Don Bosco escuchó en sueños dos veces. Se le apareció una bella señora que, frente a un grupo de muchachas que estaban solas en la Plaza de Turín, le dijo: “Son mis hijas, ¡cuídalas!”

Contemporáneamente, en Mornés, María Dominga Mazzarello, mientras caminaba por un sendero del pueblo, vio delante de ella una gran construcción y muchas chicas que jugaban. Una voz le dijo: “¡A ti te las confío!” A distancia, dos señales sobre la misma longitud de onda mandaban idéntico mensaje: debía nacer también para las niñas y las jóvenes el ambiente educativo que ya existía en Valdocco para los muchachos. Fue así que el 5 de agosto de 1872 las primeras FMA pronunciaron su “sí” como María para ser “auxilio” sobre todo entre las jóvenes. Se llamaron Hijas de María Auxiliadora porque fue la Virgen quien manifestó a Don Bosco la voluntad de Dios para esta nueva presencia en la Iglesia. Por esto el Santo repetía: “Vosotras pertenecéis a una Congregación que es toda de María”.

Origen y significado del escudo del Instituto de las FMA

La exigencia de tener un escudo propio surgió justamente enseguida de la “separación” del Instituto de la Sociedad Salesiana. En efecto, en una de las reuniones del Consejo generalicio en fecha 26 de julio de 1905 se tomó en consideración el hecho, y se acordó hacerlo preparar para después someterlo a la aprobación del CG. En el Acta donde se anunciaba, se lee: “Se ha determinado presentar al Capítulo General un membrete o sello para ser adoptado por toda la Congregación ”.

En el Acta del CG siguiente, todavía no se encuentra nada al respecto.

Se constata, no obstante, que desde 1907 los documentos oficiales del Instituto venían timbrados con el escudo que se ha conservado hasta hoy.

El escudo es semejante al de los Salesianos con estas diferencias: en lugar de San Francisco de Sales está María Auxiliadora, y en lugar de los ramos de palma y laurel se encuentra el lirio y la rosa. Arriba se ha puesto una paloma.

Los Símbolos

La paloma El Espíritu Santo de quien procede todo bien

María Auxiliadora Madre e inspiradora del Instituto

Bosque El Fundador, S. Juan Bosco

Campanario La Co-fundadora S.María Domenica Mazzarello

Montaña La llamada a la santidad

Estrella La fe

Ancla La esperanza

Corazón La caridad

Lirio La castidad

Rosa la “amorevolezza” y dedicación a la juventud

Lema: Da mihi animas coetera tolle

El escudo fue explicado a todas las FMA en 1978 por Madre Ersilia Canta en dos circulares: n. 619 y n. 620.

En ellas fue presentado como “símbolo de nuestra vida en el Espíritu”. Madre Ersilia desea que tal símbolo no solo acompañe nuestros documentos, sino que se imprima en la vida de cada FMA.

Sor Lina Dalcerri en uno de sus escritos sobre el significado del “monumento viviente”, afirma

que el escudo contiene en síntesis simbólica las líneas de la espiritualidad del Instituto de las FMA.

En el Capítulo General XXI (2002) algunas participantes hicieron la propuesta de hacer referencia en el escudo al paisaje de Mornese. El motivo de la propuesta ha orientado a las Capitulares a acoger la sugerencia. Se entiende de este modo evocar la presencia y contribución de María Dominga Mazzarello en la fundación del Instituto.

La encargada del Archivo fotográfico del Instituto: sor Ángela Marzorati ha realizado el boceto, que ha sido aprobado por el Consejo general y enviado a las Inspectorías.